



POLÍTICAS ECONÓMICAS Y PRODUCTIVIDAD

INFORME No.HO-TA-00-32

POBREZA Y FRAGILIDAD DE LA ECONOMÍA HONDUREÑA

Número de Contrato: 522-C-00-00-00203-00

Sometido a: Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
(USAID/Honduras)

Preparado por: Pablo Cotler
Agustín Llona
Mario Tomba

Tegucigalpa, noviembre de 2000

El Proyecto PEP es una iniciativa de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), ejecutado por Chemonics International con la participación de Management Systems International Inc. (MSI); J.E. Austin and Associates (JAA); International Management and Communications Corporation (IMCC) y la Fundación para la Inversión y el Desarrollo de las Exportaciones (FIDE).

Proyecto: Honduras Policy Enhancement and Productivity Project (PEP)
No. del Contrato: 522-C-00-00-00203-00
No. del Proyecto: 522-0395 (PROPEP)
Nombre del Informe: **“POBREZA Y FRAGILIDAD DE LA ECONOMÍA HONDUREÑA”**
Dirección: Proyecto PEP, Chemonics International Inc., Edificio PALIC, Tercer Piso,
Avenida República de Chile, Colonia Palmira, Tegucigalpa, Honduras
PBX: (504)-239-3439, 220-5562 Fax: 504-239-4188

TABLA DE CONTENIDO

PREFACIO	iv
Resumen Ejecutivo	v
SECCION I: INTRODUCCIÓN	1
SECCION II: LA POBREZA EN HONDURAS: CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS	2
SECCION III: UNA POLÍTICA ECONÓMICA QUE GENERE FUNDAMENTOS ECONÓMICOS SÓLIDOS	6
SECCION IV: LAS CUENTAS EXTERNAS DE HONDURAS	9
A. El desequilibrio externo global de Honduras	9
B. Evolución de los flujos de comercio	14
B1. Las importaciones de Honduras	14
B1a. Composición de las importaciones	14
B1b. Determinantes del comportamiento de las importaciones	15
B2. La evolución de las exportaciones	18
B2a. Composición y evolución de las exportaciones de bienes	19
SECCION V: ¿PUEDE HONDURAS CRECER AL 6% ANUAL?	24
SECCION VI: CONCLUSIONES	26
ANEXO A: APÉNDICE	27
ANEXO B: BIBLIOGRAFÍA	28

PREFACIO

Este trabajo ha sido elaborado por los doctores. Pablo Cotler, Agustín Llona y Mario Tomba, durante su permanencia en el país como profesores de la sexta versión del Curso de Extensión en Economía para Jóvenes Profesionales, auspiciado por el Banco Central de Honduras y el Proyecto PEP-USAID. El estudio muestra el desempeño de la economía hondureña en la década de los noventa, sus fragilidades internas y externas y particularmente, las distintas opciones de políticas que podrían adoptarse, para generar fundamentos económicos sólidos que contribuyan a la expansión del crecimiento y la reducción de la pobreza en Honduras.

Además del dictado de clases y la elaboración del presente estudio, los citados académicos ofrecieron conferencias magistrales a distintos actores de los sectores público, privado, social y académico del país, vinculados con el manejo de los asuntos económicos.

Estas acciones ratifican el especial interés de los profesores internacionales por contribuir con el proceso de investigación y análisis de la realidad económica del país, esperando que el presente estudio sirva de orientación para el favorecer el diálogo, diseño e implementación de las políticas económicas de Honduras.

RESUMEN EJECUTIVO

La aceptación de Honduras en la iniciativa de reducción de la pobreza “HIPC” (Países Pobres Altamente Endeudados) ha sido condicionada a que las autoridades nacionales, políticas y económicas, se comprometan a invertir los recursos liberados -como consecuencia de ésta iniciativa- en acciones orientadas a reducir de manera permanente los niveles de pobreza imperantes en el país. El documento relativo a Honduras plantea que no basta con reducir el servicio de la deuda externa para resolver a largo plazo el problema de la pobreza, sino que es preciso que la economía haga esfuerzos adicionales para elevar el ingreso per cápita de los hondureños.

Una de las restricciones más importantes al crecimiento económico que enfrenta el país, consiste en un desequilibrio externo que ha estado presente a lo largo de la última década. En este sentido, el propósito del presente estudio es analizar la importancia de dicha restricción en un contexto donde coexiste una población que crece a tasas extremadamente altas. Al hacerlo, se examina de manera indirecta si el marco macroeconómico existente es compatible con una política que busque desterrar la pobreza prevaleciente en el país.

De acuerdo con cifras presentadas en el documento “Estrategia para la Reducción de la Pobreza”, que permitirá el acceso a la iniciativa HIPC, durante la década de los noventa aproximadamente el 68% de los hogares del país se encontraban por debajo de la línea de pobreza y el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el PNUD en 1997 colocaba al país en la posición 114 entre los 174 países considerados. Dicho flagelo está altamente correlacionado con factores como un bajo nivel educativo, escasa capacitación laboral, problemas nutricionales, de salud y que tiene consecuencias económicas negativas que se reflejan en una baja productividad media y marginal del trabajo. Esto explica el bajo nivel de salarios de los trabajadores hondureños y, asimismo, que el producto potencial del país sea también bajo. Consecuentemente, los factores antes mencionados generan un contexto que hace difícil la resolución permanente de la pobreza.

A lo anterior, debe sumarse que las familias pobres se caracterizan por tener altas tasas de fecundidad, lo que representa un escollo para resolver el problema de la pobreza. Si se mantiene la tasa de crecimiento poblacional alrededor del 3% anual, entonces se requiere de unos 25 años para poder duplicar el ingreso del 20% de la población más pobre, siempre y cuando el producto crezca a una tasa que oscila entre el 6% y el 7% anual.

Por otra parte, un crecimiento anual del PIB entre el 6% y 7% requiere de una tasa de inversión muy superior a la actualmente existente¹. En tal sentido, una política que busque combatir la pobreza requiere no sólo de un programa bien diseñado, sino también de un marco macroeconómico que genere incentivos suficientes para aumentar sustancialmente la tasa de inversión. Sólo así se puede conseguirse aumentar el crecimiento económico del país y que los frutos del mismo se reflejen en el bienestar económico de los más pobres. Si bien han transcurrido 10 años desde que Honduras inició una nueva política económica, el país no ha logrado aún crecer a una tasa anual que garantice un crecimiento sostenido del producto per cápita. Entre 1994 y 1999, el producto per cápita creció a una tasa anual de 1%. Entonces, ¿Por qué tarda en observarse el despegue económico?.

1 Véase Apéndice “Inversión Requerida” al final del documento

Una primera respuesta podría ser que el entorno económico internacional no ha favorecido el crecimiento económico del país. Sin embargo, las estadísticas indican que Honduras se destaca por su bajo crecimiento económico y su alta inestabilidad relativa, siendo el único país centroamericano cuya tasa de crecimiento no ha aumentado de manera significativa en las últimas dos décadas, ni tampoco ha logrado reducir de manera significativa la inestabilidad en su crecimiento.

En este sentido, las cifras económicas sugieren que no se ha logrado desterrar los fundamentos que originan fluctuaciones en la economía hondureña que, a la postre, no hacen más que incidir negativamente sobre el actual desempeño. Por consiguiente, la hipótesis del presente documento consiste en que el riesgo macroeconómico que presenta Honduras es una de las causas subyacentes a su baja tasa de crecimiento económico y su relativa inestabilidad. La actual situación económica es sostenible sólo en la medida en que persista el endeudamiento externo, la entrada de donaciones internacionales y las remesas.

Ante tal realidad, es necesario impulsar una política económica que genere fundamentos económicos sólidos mediante un proceso de ajuste que busque, en términos generales, reducir las fuentes que dan pie a previsibles inestabilidades económicas y otorgarle al sector privado - dada su mayor eficiencia relativa- el papel protagónico en la generación de la riqueza. Esto llevará a la posibilidad de crecer a tasas mayores y destinar una mayor fracción de los ingresos tributarios del gobierno a programas específicos de combate a la pobreza.

En términos prácticos, la búsqueda de estas metas implica un esfuerzo en varios frentes. En el ámbito fiscal, es necesario poner en práctica una serie de medidas que permitan una rápida convergencia de los ingresos y gastos del sector público. De lograrse tal situación, obviamente se irán reduciendo las presiones que enfrenta el sistema financiero doméstico para canalizar de manera voluntaria o coercitiva fondos prestables al sector público, así como también para que el sector privado cuente con un mayor volumen de fondos prestables a un menor costo y que la reducción en el desequilibrio fiscal permitirá una menor carga en el presupuesto público y en el mercado de divisas. En términos generales, esta menor absorción conducirá –dependiendo de las características que tome el régimen cambiario- a una combinación de menores presiones devaluatorias y un mayor nivel de reservas a disposición del sector privado.

Por otro lado, dada la escasez de recursos con que cuenta el gobierno, resulta necesario emprender acciones consecuentes con la racionalización del gasto, que los proyectos de inversión pública sean sometidos a un riguroso análisis de costo-beneficio y, si fuera pertinente, que su ejecución se licite al sector privado. En la medida en que dichas licitaciones sean hechas de manera apropiada, los costos de operación del sector público se verán reducidos.

De igual manera, es fundamental reducir la participación directa del sector público en la generación de bienes y servicios. Esto obedece a la alta correlación que parece existir entre la presencia de empresas públicas y un nivel de precios de los bienes y servicios que éstos

ofrecen muy inferiores a sus costos de operación. La presencia de empresas públicas se convierte, por lo general, en una presión al presupuesto público, a la vez que impide la participación del sector privado en la generación de bienes y servicios similares. El ejemplo clásico de esta situación podemos observarlo en lo que acontece en el sector energético de muchos países desarrollados y subdesarrollados.

Otro aspecto relevante lo constituye la importancia del sector externo como generador de un mayor crecimiento económico. En consecuencia, se requiere crear un ambiente que fomente una asignación de recursos consistente con la ventaja comparativa de la economía, poniendo en marcha un conjunto de medidas que permitan que los precios relativos reflejen la verdadera escasez relativa de recursos que existen, tales como la eliminación de subsidios generalizados, controles de precios y de todas aquellas regulaciones de carácter cuantitativo. Una vez implementadas dichas medidas, un siguiente paso para la construcción de una economía competitiva será reducir y uniformizar las tarifas a las que están sujetas las importaciones, pues al hacerlo se reducen los costos de producción y ayuda a volver más competitivo el sector exportador.

Además de las reformas necesarias en el frente fiscal y externo, es importante poner en marcha un conjunto de medidas que ayuden al fortalecimiento de los derechos de propiedad y vuelvan más eficientes los marcos regulatorios, especialmente del sector financiero y donde, por razones del tamaño del mercado, existen monopolios naturales.

Todas estas reformas tienen por objetivo final construir una economía competitiva y dinámica. En la medida en que sean puestas en marcha de manera apropiada y con cierta secuencia, la credibilidad del gobierno respecto a su intención de generar una genuina economía de mercado irá en aumento. Con ello, la incertidumbre económica que tiene por origen las erráticas intervenciones del gobierno irán reduciéndose, lo cual promoverá la actividad económica, la generación de empleos y, en general, un mayor bienestar social.

Lo anterior obviamente impactará positivamente en las cuentas fiscales y la balanza de pagos. Así, por ejemplo, la puesta en marcha de una política económica apropiada al crecimiento debería reflejarse en unas finanzas públicas equilibradas o, en todo caso, con un pequeño déficit originado en la necesidad de financiar programas sociales. Asimismo, en la medida que dicha política económica combata la evasión y vuelva más eficiente el sistema tributario, debería observarse un incremento en la recaudación tributaria como porcentaje del producto.

En el frente externo, debería detectarse la presencia de un sector exportador dinámico y una balanza comercial -que en caso de que fuera deficitaria- debería estarse financiando por medio de una creciente inversión extranjera directa.

En conclusión, las posibilidades que tiene Honduras de reducir sustancialmente sus niveles de pobreza, dadas las actuales condiciones, parece poco viables. Las cifras sugieren que el riesgo económico que subyace en las cuentas externas, debe constituir una parte importante en la explicación de por qué -relativo a lo que acontece en otros países de la región- la

economía hondureña no ha logrado aún saltar a tasas de crecimiento superiores al de su crecimiento poblacional.

Buscar crecer a tasas superiores al 5% requiere –entre otros aspectos- que el país adopte una política económica que favorezca el desarrollo de las exportaciones por la vía del libre funcionamiento del mercado, permitiéndose así el aprovechamiento de la ventaja comparativa de la economía. Si bien es cierto que la economía hondureña está más abierta al exterior, aún no se han eliminado una serie de barreras que generan un fuerte sesgo antiexportador. Este sesgo contribuye a aumentar innecesariamente el costo de las exportaciones del país y, consecuentemente, se van perdiendo mercados. Tal situación se está dando en la actualidad en el rubro de melones y camarones, donde el país debe competir con Nicaragua, el cual ha seguido una clara estrategia de promoción de exportaciones.

Si bien no es este el lugar para proponer una estrategia de promoción de exportaciones, pero entre las medidas que deberían contemplarse están la eliminación de la obligatoriedad de liquidar las divisas en el Banco Central, la adecuación de la política cambiaria a la nueva situación de la economía, la rápida y eficaz privatización de la generación y distribución de energía eléctrica, la privatización de la operación de los puertos y la liberación del mercado nacional e internacional del transporte. Además, el gobierno debería reorientar sus recursos a educación y salud, una forma conocida de incrementar el capital humano y, con ello, la productividad y el ingreso de los trabajadores hondureños. Sólo así es posible generar fundamentos económicos sólidos que se traduzcan en incrementos sostenidos del producto y, a su vez, una reducción en el nivel de la pobreza, es decir, la consecución de mayores niveles de bienestar social.

SECCION I: INTRODUCCIÓN

La aceptación de Honduras en la iniciativa de reducción de la pobreza “HIPC” (países pobres altamente endeudados) ha sido condicionada a que las autoridades nacionales, políticas y económicas, se comprometan a invertir los recursos liberados -como consecuencia de ésta iniciativa- en acciones orientadas a reducir de manera permanente los niveles de pobreza imperantes en el país. El documento relativo a Honduras plantea que no basta con reducir el servicio de la deuda externa para resolver a largo plazo el problema de la pobreza, sino que es preciso que la economía haga esfuerzos adicionales para elevar el ingreso per cápita de los hondureños.

Una de las restricciones más importantes al crecimiento económico que enfrenta el país, consiste en un desequilibrio externo que ha estado presente a lo largo de la última década. En este sentido, el propósito del presente estudio consiste en analizar la importancia de dicha restricción en un contexto donde coexiste una población que crece a tasas extremadamente altas.

Para alcanzar este fin, el trabajo está estructurado en seis secciones. En la primera sección se toma en consideración la actual tasa de crecimiento poblacional y el grado de integración de la economía hondureña. En la segunda sección, se presentan estimaciones referentes a cuanto tendría que crecer la economía hondureña durante los siguientes 25 años para que el ingreso per cápita de los más pobres se duplicara.

Haciendo prevalecer que el reto económico radica en crecer de manera sostenida, en la tercera sección explicamos las medidas necesarias para que una economía cuente con fundamentos económicos que posibiliten alcanzar una senda estable de crecimiento económico alto. En la medida en que fundamentos económicos de estas características deben de reflejarse en una serie de indicadores macroeconómicos, en las siguientes secciones se analiza si éste es el caso de Honduras. Consecuentemente, en la cuarta sección se revisa la evolución que ha tenido el saldo de la balanza de pagos y su estructura. Tomando en consideración las restricciones externas que enfrenta el país, en la quinta sección se evalúa qué tan factible resulta que Honduras pueda, en efecto, aminorar sus problemas de pobreza, analizando para ello, en cuanto deberían crecer –por ejemplo- las exportaciones en caso de que se diera una reducción de las donaciones o transferencias del exterior. Con base en este análisis de factibilidad, se mide finalmente hasta qué punto la economía hondureña posee fundamentos económicos sólidos que permitan garantizar una minimización de la incertidumbre económica. Finalmente, en la sexta sección se presentan las conclusiones.

A partir de la caracterización que se hace de las finanzas externas y su vulnerabilidad, se busca responder a la pregunta: ¿por qué tarda en observarse el despegue económico en Honduras? Al hacerlo, se examina de manera indirecta si el marco macroeconómico existente es compatible con una política que busque desterrar la pobreza prevaleciente en el país.

SECCIÓN II: LA POBREZA EN HONDURAS: CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS

El fenómeno de la pobreza alcanza en Honduras magnitudes importantes. De acuerdo con cifras presentadas en el documento “Estrategia para la Reducción de la Pobreza” (que permitirá el acceso a la iniciativa HIPC), durante la década de los noventa aproximadamente el 68% de los hogares del país se encontraban por debajo de la línea de pobreza. Por otro lado, según el Índice de Desarrollo Humano elaborado el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en 1997 el país ocupaba la posición 114 entre los 174 países considerados, con un IDH de 0.579 considerado como medio bajo dentro de la escala de clasificación respectiva.

Independientemente de cómo se mide la pobreza, su presencia está altamente correlacionada con factores como un bajo nivel educativo, escasa capacitación laboral, problemas nutricionales, de salud, etc. Este conjunto de factores tiene tres consecuencias de índole netamente económica. Desde un punto de vista estático, conducen, en primer lugar, a que la productividad del trabajo, tanto media como marginal, sea muy baja, lo cual, a su vez, explica los bajos salarios que perciben los trabajadores hondureños. También, la baja productividad conduce a que el producto potencial del país sea también bajo, lo cual impone un límite a la capacidad que tiene la economía de generar empleos de manera no inflacionaria. En tercer lugar, los factores antes mencionados generan un contexto que hace difícil la resolución permanente de la pobreza.

En efecto, en un contexto en el que las tecnologías están constantemente evolucionando, las deficiencias de educación y capacitación laboral conducen a una situación donde los más pobres presentan probabilidades cada vez más bajas de acceder a empleos de calidad y bien remunerados. La falta de capital humano calificado y de habilidades hace que la probabilidad de que un individuo pobre salga de su situación sea muy baja en el mundo actual. Así, la pobreza en lugar de ser un problema transitorio, se convierte en una situación permanente y de difícil erradicación.

A lo anterior, debe sumarse que las familias pobres se caracterizan por tener altas tasas de fecundidad, situación que se explica en gran medida por la falta de información en cuanto a los métodos de control de natalidad y por la percepción de los beneficios económicos que depara el contar con varios miembros de la familia recibiendo ingresos. De esta manera, los bajos ingresos individuales se compensan con un mayor número de miembros de la familia que perciben ingresos laborales. Sin embargo, si bien tal conducta puede parecer beneficiosa para la familia en el corto plazo, es perjudicial en el largo plazo en la medida en que atente contra la educación de los miembros más jóvenes del hogar. En caso que ello ocurra, la pobreza deja de ser un problema estático y se convierte en dinámico, en el que el número de pobres aumenta en el tiempo.

Uno de los grandes escollos que enfrenta la economía hondureña para resolver el problema de la pobreza pasa por su alta tasa de crecimiento poblacional. A este respecto, las cifras que aparecen en el cuadro No.1 son muy sugerentes. En dicho cuadro, se hace un simple ejercicio que consiste en preguntarse, ¿cuál sería el efecto que tendría un crecimiento económico constante por 25 años sobre el ingreso per cápita del 20% más pobre del país?.

A fin de responder esta pregunta haremos algunos supuestos respecto de la correlación entre el PIB per cápita y el ingreso per cápita del 20% más pobre; llamaremos a esta correlación alfa. En este sentido, la tabla señala que dado el actual crecimiento de la población² de 3.5% anual y la existencia de una correlación de 0.7 entre el PIB per cápita y el ingreso del 20% más pobre, se necesitaría crecer a una tasa anual del 8% por 25 años para lograr que el ingreso de este sector de la población se duplicara.

Ahora bien, como puede observarse, menores incrementos en la tasa de crecimiento de la población y una mayor integración de los más pobres al sector más dinámico del país –que se reflejaría en un incremento en el valor del parámetro alfa- permitirían que la meta de duplicar el ingreso de los más pobres fuera posible de alcanzarse a tasas menores de crecimiento del producto. Así, por ejemplo, si la economía hondureña tuviera características similares a la del conjunto de América Latina –que se caracteriza por el contar con una tasa de crecimiento de la población de 1.7% anual y un valor del parámetro alfa igual a la unidad- sólo se requeriría de un crecimiento anual del 5% por veinticinco años para duplicar el ingreso del 20% más pobre de la población.

Cuadro No.1
Impacto de un Crecimiento Económico Sostenido por 25 años sobre el Ingreso per Cápita del 20% mas pobre del País

Tasa Anual de Crecimiento Poblacional	Tasa Anual de Crecimiento del PIB	Crecimiento del Ingreso per capita del 20% más pobre luego de 25 años. Simulaciones para distintos grados de integración.			
		Alfa = 0.7	Alfa = 1	Alfa 1.2	Alfa 1.4
3.5	4	9%	13%	16%	19%
	5	30%	45%	56%	68%
	6	54%	85%	109%	136%
	7	83%	136%	180%	230%
	8	117%	200%	272%	360%
3	4	19%	28%	35%	41%
	5	42%	64%	81%	100%
	6	68%	109%	142%	180%
	7	100%	167%	223%	290%
2	4	42%	64%	81%	100%
	5	68%	109%	142%	180%
	6	100%	167%	223%	290%
	7	136%	238%	329%	443%

Fuente: Elaboración propia

Un corolario de los resultados expuestos en este cuadro es que la búsqueda de duplicar el ingreso del 20% más pobre es una tarea que llevará, en el mejor de los casos, unos 25 años. Asumiendo que la tasa de crecimiento de la población presente una baja sensibilidad al crecimiento del producto, el valor actual que presenta dicha tasa en Honduras implica que si se quiere alcanzar el

² “Honduras: Statistical Annex”. Documento elaborado por el Fondo Monetario Internacional.

objetivo de duplicar de manera permanente el ingreso del 20% más pobre del país, se requiere que el producto interno bruto crezca a una tasa anual que oscila entre el 6% y el 7%.

Con base en las estadísticas del país, un crecimiento anual del producto interno bruto que oscile entre el 6% y el 7% requiere de una tasa de inversión muy superior a la actualmente existente³. Se desprende entonces que una política que busque combatir la pobreza requiere no sólo de un programa bien diseñado –el cual entre otros aspectos, incide sobre el valor que toma el parámetro alfa – sino que también de un marco macroeconómico que genere incentivos suficientes para aumentar sustancialmente la tasa de inversión. Sólo así se puede conseguir aumentar el crecimiento económico del país y que los frutos del mismo se reflejen en el bienestar económico de los más pobres del país. Es en este contexto donde podemos enmarcar el actual proceso de ajuste y cambio estructural que viene llevándose a acabo en Honduras. Si bien han transcurrido varios años desde que se inició esta nueva política económica, el país no logra aún crecer a una tasa anual que garantice un crecimiento sostenido del producto per cápita. Así, por ejemplo, entre 1994 y 1999 el producto per cápita creció a una tasa anual de - 1%. Por otro lado, si nos centramos en el período 1994 –1998, para así excluir el impacto que hayan tenido los eventos naturales del año 1998, el producto per cápita quedó constante. En este sentido, surge la pregunta obvia ¿por qué tarda en observarse el despegue económico?

Una primera respuesta podría ser que el entorno económico internacional no ha favorecido el crecimiento económico del país. Sin embargo, los datos del Cuadro No.2 no parecen favorecer tal explicación. Como puede observarse, dentro del conjunto de los países centroamericanos, Honduras destaca por su bajo crecimiento económico y su alta inestabilidad relativa. Mas aún, las cifras del mismo cuadro sugieren que Honduras es el único país cuya tasa de crecimiento no ha aumentado de manera significativa en las últimas dos décadas, ni tampoco ha logrado reducir de manera significativa la inestabilidad en su crecimiento. Tomando en consideración los resultados empíricos de trabajos como son el de Ramey et al (1995) y el de Cotler (2000), la alta inestabilidad puede generar una situación donde el crecimiento potencial de la economía se vea alterado. Si ello fuera así, Honduras destacaría -dentro de la región- por ser el país con menor tasa de crecimiento económico y donde las proyecciones de futuro son las menos prósperas.

3 Véase Apéndice “Inversión Requerida” al final del documento.

Cuadro No. 2
Algunas Propiedades del Crecimiento Económico en Centroamérica

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1980-1990					
Tasa Promedio	2.33	-0.43	1.16	2.28	-1.17
Coeficiente de Variación (en %)	182.42	993.82	229.16	110.70	387.16
1990-1999					
Tasa Promedio	5.22	4.78	4.04	2.81	2.84
Coeficiente de Variación (en %)	52.73	41.98	17.82	102.50	93.79
1995-1999					
Tasa Promedio	5.22	3.68	4.18	2.84	5.06
Coeficiente de variación (en %)	61.7	48.59	20.61	97.88	22.82
Fuente: Los datos para el período 1980-1990 provienen de las Estadísticas Financieras Internacionales del Fondo Monetario Internacional. Los datos del período 1990-1999 provienen de la base de datos del Banco Interamericano de Desarrollo. Los datos para 1999 son preliminares.					

Así pues, la información disponible sugiere que el bajo crecimiento observado en Honduras obedece en gran medida a factores domésticos. A este respecto, el objetivo de este trabajo pasa por mostrar – a través de un análisis de las cuentas externas- la vulnerabilidad de la economía hondureña. Se mostrará que la actual situación económica es sostenible sólo en la medida en que persista el endeudamiento externo, la entrada de donaciones internacionales y las remesas. Puesto de otra manera, choques externos pueden tener una gran incidencia sobre la economía hondureña. En este sentido, las cifras económicas sugieren que no se ha logrado desterrar los fundamentos que dan origen a la existencia de posibles fluctuaciones macroeconómicas en el futuro cercano que, a la postre, no hacen más que incidir negativamente sobre el actual desempeño de la economía hondureña. En este sentido, la hipótesis del presente documento consiste en que el riesgo macroeconómico que presenta Honduras es una de las causas subyacentes a su baja tasa de crecimiento económico y su relativa inestabilidad.

SECCIÓN III: UNA POLÍTICA ECONÓMICA QUE GENERE FUNDAMENTOS ECONÓMICOS SÓLIDOS

Como anteriormente se mencionó, un proceso de ajuste y cambio estructural busca en términos generales reducir las fuentes que dan pie a previsibles inestabilidades económicas y otorgarle, al mismo tiempo, un papel preponderante al sector privado en la determinación de los precios relativos y asignación de recursos. Dada la mayor eficiencia relativa del sector privado, dicho traspaso de funciones conlleva la posibilidad de crecer a tasas mayores, así como destinar una mayor fracción de los ingresos tributarios del gobierno a programas específicos de combate a la pobreza. En este sentido, los procesos antes mencionados buscan atacar las causas que reducen el crecimiento de corto y largo plazo del país. De esta manera, un proceso exitoso de ajuste estructural tiende a eliminar todos aquellos factores que explicaban la recurrente necesidad en los países de América Latina de poner en marcha políticas de estabilización macroeconómica.

En términos prácticos, la búsqueda de estas metas implica un esfuerzo en varios frentes. En el ámbito fiscal, es necesario poner en práctica una serie de medidas que permitan una rápida convergencia de los ingresos y gastos del sector público. En la medida que ello se logre, se irán reduciendo las presiones que enfrenta el sistema financiero nacional para canalizar -de manera voluntaria o coercitiva- fondos prestables al sector público. A su vez, ello permitirá que el sector privado -cuyo papel es de convertirse en motor de la economía -cuenta con un mayor volumen de fondos prestables a un menor costo. Además, la reducción en el desequilibrio fiscal permitirá que la deuda pública y los intereses que ella genere signifiquen una menor carga en el presupuesto público y en el mercado de divisas. Con lo anterior, se logrará reestructurar el presupuesto y orientar el gasto público hacia programas selectivos de combate a la pobreza, así como reducir la absorción de divisas por parte del sector público. En términos generales, esta menor absorción conducirá -dependiendo de las características que tome el régimen cambiario- a una combinación de menores presiones devaluatorias y un mayor nivel de reservas a disposición del sector privado.

Para alcanzar estos resultados en el frente fiscal, es necesario tomar medidas tan diversas como pueden ser reformar la actual estructura impositiva, de manera tal que se reduzcan al máximo posible múltiples causas que dan pie a las exoneraciones tributarias⁴. Al hacerlo, no sólo será posible aumentar la recaudación fiscal sino también reducir las posibles fuentes de evasión que existen. Por otro lado, dada la escasez de recursos con que cuenta el gobierno, resulta necesario un impulso a la racionalización del gasto, que los proyectos de inversión pública sean sometidos a un riguroso análisis de costo-beneficio y, si fuera pertinente, que su ejecución se licite al sector privado. En la medida en que dichas licitaciones sean hechas de manera apropiada, permitirá una reducción en los costos de operación del sector público.

4 A este respecto, es necesario visualizar a la industria maquiladora como un importante generador de empleos directos y divisas, pero se caracteriza por una baja generación de empleos indirectos productivos. En la medida en que la puesta en marcha de un régimen tributario especial da lugar a importantes distorsiones en los precios relativos, es necesario contemplar medidas de mediano plazo que permitan ir eliminando estas exenciones tributarias, sin que ello implique una pérdida de interés del sector de invertir en el país.

De igual manera, es necesario reducir la participación directa del sector público en la generación de bienes y servicios. Esto obedece a la alta correlación que parece existir entre la presencia de empresas públicas y un nivel de precios por los bienes y servicios que éstos ofrecen muy inferiores a sus costos de operación. Consecuentemente, la presencia de empresas públicas se convierte, por lo general, en una presión sobre el presupuesto público, a la vez que impide la participación del sector privado en la generación de bienes y servicios similares. También, la existencia de estas empresas públicas ocasiona que parte del presupuesto público deba orientarse a financiar parte de sus operaciones corrientes e impida la generación de un marco competitivo. Estos resultados implican que la presencia de instituciones públicas en el sector productivo genere un contexto donde los precios son insostenibles a mediano plazo, debido a la falta de mecanismos que incentiven mejoras en calidad y en la inversión de una mayor capacidad instalada. El ejemplo clásico de esta situación podemos observarlo en lo que acontece en el sector energético de muchos países desarrollados y subdesarrollados.

Otro aspecto fundamental lo constituye la importancia del sector externo como generador de un mayor crecimiento económico, por lo que es necesario generar un ambiente que fomente una asignación de recursos consistente con la ventaja comparativa de la economía. Además de la entrada de capitales y de nuevas tecnologías, un dinámico sector exportador también trae consigo un mayor nivel de empleo y ayuda a la generación de una economía nacional donde impere la competencia. Para tales fines, es necesario poner en marcha un conjunto de medidas que permitan que los precios relativos reflejen la verdadera escasez relativa de recursos que existen en el país. En este sentido, la eliminación de subsidios generalizados, controles de precios y de todas aquellas regulaciones de carácter cuantitativo donde destacan las que impiden la participación del sector privado en las distintas áreas de generación de bienes y servicios son de especial importancia. Una vez implementadas dichas medidas, un siguiente paso para la construcción de una economía competitiva consiste en reducir y uniformizar las tarifas a las que están sujetas las importaciones, pues, al hacerlo, se reducen los costos de producción y ayuda a volver más competitivo el sector exportador.

Además de las reformas necesarias en el frente fiscal y externo, es importante poner en marcha un conjunto de medidas que ayuden al fortalecimiento de los derechos de propiedad y vuelvan más eficientes los marcos regulatorios. En este sentido, además de modernizar el sistema judicial y asegurar su autonomía frente al Gobierno, se requiere contar con una serie de instituciones que supervisen la buena marcha de instituciones claves para la economía como son las instituciones financieras y aquéllas donde, por problemas del tamaño de mercado, existan monopolios naturales.

Todas estas reformas, como se mencionó antes, tienen por objetivo final construir una economía competitiva y dinámica. En la medida en que sean puestas en marcha de manera apropiada y con cierta secuencia, la credibilidad del gobierno respecto a su intención de generar una genuina economía de mercado irá en aumento. Con ello, la incertidumbre económica que tiene por origen las erráticas intervenciones del gobierno en la economía irá reduciéndose, lo cual promoverá la actividad económica, la generación de empleos y, en general, un mayor bienestar social.

Lo anterior obviamente impactará positivamente en las cuentas fiscales y la balanza de pagos. Así por ejemplo, la puesta en marcha de una política económica apropiada al crecimiento debería reflejarse en unas finanzas públicas equilibradas o, en todo caso, con un pequeño déficit originado en la necesidad de financiar programas sociales. Asimismo, en la medida en que dicha política económica combata la evasión y vuelva más eficiente el sistema tributario, debería poderse observar un incremento en la recaudación tributaria como porcentaje del producto. Por otro lado, en el frente externo debería poderse detectar la presencia de un sector exportador dinámico y una balanza comercial -que en caso de que fuera deficitaria- debería estarse financiando por medio de una creciente inversión extranjera directa.

SECCIÓN IV: LAS CUENTAS EXTERNAS DE HONDURAS

Con el propósito de evidenciar la fragilidad de la economía hondureña en el frente externo, esta sección está destinada a analizar la situación de Balanza de Pagos de Honduras a lo largo de la década de los noventa. La primera parte se dedica a estudiar el equilibrio externo global, mientras que la segunda describe el comportamiento de los flujos de comercio.

A. El desequilibrio externo global de Honduras

Durante la década de los noventa, el país logró acumular reservas internacionales con excepción de lo acontecido en 1993. Así, las cifras del saldo de la balanza de pagos podrían sugerir que la economía hondureña no presenta debilidades importantes en sus transacciones con el exterior. Sin embargo, como a continuación veremos, un análisis más detallado muestra una situación muy distinta, donde priman graves desequilibrios que se mantienen a lo largo de toda la década.

En primer lugar, como puede observarse en el cuadro No. 3, el saldo de la balanza de bienes y servicios ha mostrado una situación deficitaria a lo largo de toda la década. Si bien no existe teoría alguna que sienta las bases para afirmar cuál es el umbral en el que puede afirmarse que el déficit en dicha balanza es insostenible, la experiencia internacional indica que déficits superiores al 4% del producto no son sostenibles por largos períodos. En caso de tomar dicho umbral como referencia, el cuadro No.3 sugiere que la trayectoria seguida por Honduras no es, en efecto, sostenible. Así, durante esa década el país mantuvo un déficit del orden del 7.5% del producto con una desviación estándar de 3.5. En este sentido, estas cifras sugieren que la insostenibilidad de la balanza de bienes y servicios no responde a un hecho en particular que haya surgido en un punto específico del tiempo, sino que más bien refleja lo acontecido a lo largo de todos esos años.

El origen de este grave desequilibrio se encuentra en la asimetría que presentan las tasas de crecimiento de las importaciones y de las exportaciones. En efecto, mientras el crecimiento promedio de las importaciones durante la década alcanzó un 2.7%, las exportaciones sólo lo hicieron en un 1.6 por ciento por año.⁵ Como resultado de dicho comportamiento, las exportaciones representaron –en promedio– un 36% del PIB mientras que las importaciones fueron equivalentes al 43%.⁶

5 Las exportaciones e importaciones reales están medidas en Lempiras del año 1978. La tasa de crecimiento promedio se estimó con una regresión de la variable con el tiempo, de manera que estos valores no están sesgados por los valores observados en los años 1990 y 1999.

6 En páginas posteriores se analiza con más detalle el posible origen de tal asimetría.

Cuadro No.3
Algunos Indicadores del Sector Externo de Honduras
 (Millones de Dólares Corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Exportaciones de bienes y servicios	926.3	878.2	874.8	1072.8	1225.6	1583.1	1753.0	2002.4	2280.2	2049.5
Importaciones de bienes y servicios	1030.9	1037.6	1124.2	1407.2	1590.8	1779.9	1989.0	2299.3	2629.6	2870.1
Exportaciones como % del PIB	30.38	28.62	25.58	30.60	35.71	39.98	42.97	42.38	43.46	38.05
Importaciones como % del PIB	33.81	33.82	32.88	40.14	46.35	44.94	48.76	48.67	50.12	53.28
Saldo de la balanza de bienes y servicios como % del PIB	-3.43	-5.19	-7.29	-9.54	-10.64	-4.97	-5.79	-6.28	-6.66	-15.23

Fuentes: Los datos del sector externo provienen del Banco Central de Honduras y los el PIB vienen del Banco Interamericano de Desarrollo.

Uno de los temas que recurrentemente se discute cuando se analiza la situación externa de un país subdesarrollado, es el peso que tiene el pago de las obligaciones provenientes del endeudamiento externo. Con el fin de analizar la importancia que tiene el pago de los intereses de la deuda externa dentro de las transacciones con el exterior, construimos una variable que lleva por nombre el “Saldo Externo Básico” y que corresponde a la suma del saldo de la balanza de bienes y servicios más los intereses pagados por concepto de deuda externa.⁷

A este respecto, los datos del cuadro No.4 sugieren que los intereses de la deuda externa constituyen una carga pesada para la economía hondureña, pues explican -en promedio- el 42% del desequilibrio externo básico. Sin embargo, la importancia de este rubro ha venido disminuyendo de manera continua desde 1995. Así, luego de representar en ese año un 52% del saldo deficitario en la cuenta externa básica, en 1999 representó un 21%. Visto de otra manera, el pago de intereses de la deuda externa representó durante el período 1990-1999 un flujo promedio anual de aproximadamente 200 millones de dólares y para el período 1995-1999 este flujo ascendió a 204.2 millones de dólares. Estas cifras sugieren entonces que, si bien el pago de intereses de la deuda externa ha permanecido relativamente constante en términos absolutos, el déficit externo básico ha ido en aumento, lo cual implica que la principal causa para dicho desequilibrio se encuentra en lo que acontece en la balanza de bienes y servicios.

⁷ Dicho de otra manera, el desequilibrio externo básico es igual al saldo en Cuenta Corriente menos el saldo neto de las transferencias privadas y públicas.

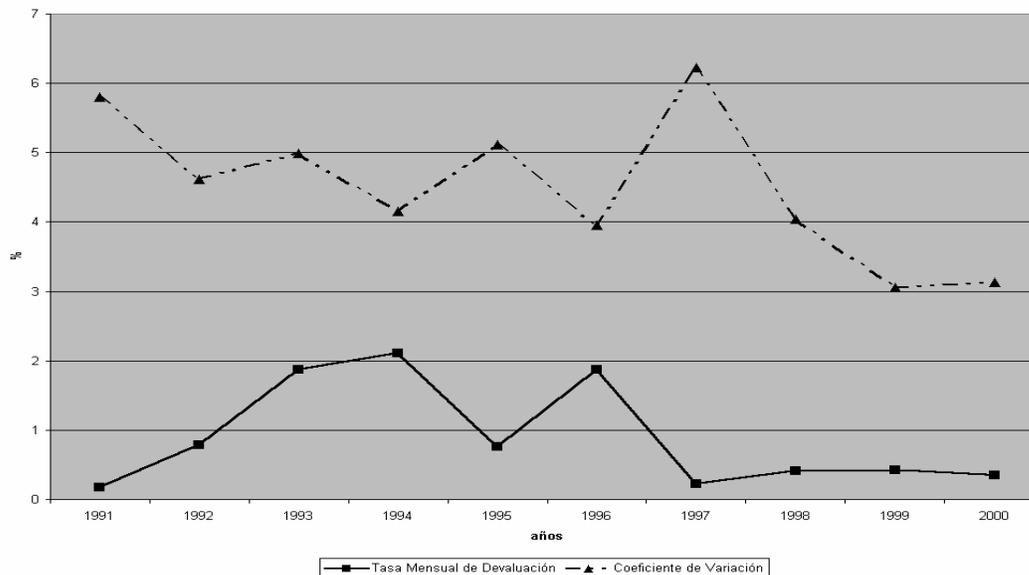
Cuadro No. 4
El Desequilibrio Externo Básico de Honduras
(Millones de Dólares Corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Saldo de la balanza de bienes y servicios	-104.6	-159.4	-249.4	-334.4	-365.2	-196.8	-236.0	-296.8	-349.4	-820.6
Otros Netos	-37.6	6.5	44.8	-22.8	16.7	-15.8	-17.3	-4.5	12.3	108.2
Pago de intereses de la Deuda	88.9	213.9	269.5	188.3	213.9	228.2	217.4	193.2	193.6	188.5
Saldo Externo Básico	-231.1	-366.8	-474.1	-545.5	-562.4	-440.8	-470.7	-494.5	-530.7	-900.9
Saldo de la Balanza de bienes y servicios como % del PIB	-3.43	-5.19	-7.29	-9.54	-10.64	-4.97	-5.79	-6.28	-6.66	-15.23
Saldo Externo Básico como % del PIB	-7.58	-11.95	-13.86	-15.56	-16.39	-11.13	-11.54	-10.47	-10.11	-16.72

Notas: El rubro "otros neto" consiste en la suma neta de gastos de viajeros, de dividendos e intereses del sector privado y de las transacciones netas del gobierno.
Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Banco Central de Honduras. El PIB en dólares proviene de la base de datos del Banco Interamericano de Desarrollo.

De estos datos, puede observarse que en promedio el desequilibrio externo asciende a una cifra aproximada de 12.5% del producto interno. Como dijéramos antes, un desequilibrio de esta magnitud no es sostenible en el tiempo. En este sentido, los cuadros No.3 y 4 dan ya indicios de un problema en las cuentas externas que pueden, a su vez, explicar el riesgo macroeconómico que enfrenta el país y que podría ayudar a entender por qué la economía no crece a una tasa alta y sostenida.

Gráfica No.1
Propiedades Básicas de la Tasa Mensual de Devaluación



Un desequilibrio de esta magnitud debería reflejarse en la evolución del tipo de cambio; en efecto, tuvo que haber sido objeto de una fuerte presión hacia la depreciación. Sin embargo, como indica el gráfico No. 1, este no ha sido el caso. Mas aún, a pesar del importante desequilibrio externo, tanto la tasa de devaluación como su variabilidad –esta última medida en el gráfico como el logaritmo del coeficiente de variación- ha disminuido en los últimos tres años. A la luz de estos resultados, es importante analizar como es que el país ha logrado impedir un drenaje de divisas que sea consistente con el desequilibrio antes mencionado.

Como se expresa anteriormente, pocas economías podrían haber mantenido un desequilibrio de este tamaño por un período tan largo de tiempo sin que ello se reflejara en una acelerada depreciación del tipo de cambio. Honduras ha logrado sortear tal situación gracias, en buena medida, a las importantes transferencias de origen oficial que ha recibido y que, para efectos prácticos, han tomado la forma de donaciones. Además, las transferencias de origen privado provenientes de remesas de migrantes hondureños también se han constituido en una importante fuente de divisas que ha permitido neutralizar el desequilibrio externo básico.

A este respecto, el Cuadro No. 5 compara el tamaño del desequilibrio externo básico con las fuentes de financiamiento que posibilitan que dicho desequilibrio no conduzca a corto plazo a una situación de inestabilidad económica. Como se desprende de dicho cuadro, una vez consideradas las entradas de divisas originadas en las transferencias y en la inversión extranjera, desde 1995 la economía parecería gozar de equilibrio en sus cuentas externas. Así, dichos flujos han permitido que el Saldo Básico presente –en el peor de los casos- un déficit inferior al 3% del producto. Ahora bien, se considera importante resaltar que esta relativa estabilidad en el sector externo no está cimentada en factores nacionales, pues la inversión extranjera sólo representó una quinta parte del financiamiento total. En este sentido, las cifras parecen sugerir que el país no está construyendo las bases para poder financiarse el desequilibrio externo y más bien depende de las acciones que tomen los migrantes y otras naciones.

Ahora bien, como se menciona al principio de ésta sección, a lo largo de la última década, el país –con excepción de 1993- ha acumulado divisas. La conjunción de esta acumulación en un entorno donde el Desequilibrio Externo Básico ha sido recurrentemente negativo y de un tamaño aproximado al 12% del producto resulta ser relativamente incoherente. Sin embargo, tal incoherencia fue resuelta en gran medida por las transferencias y la inversión extranjera, pues logran financiar gran parte de dicho desequilibrio. Aunado a ello, el país experimentó una entrada neta de divisas –con la excepción de lo acontecido en 1990- a raíz de los movimientos de capitales y las renegociaciones y condonaciones de deuda externa. Dichos flujos –como el cuadro No.6 muestra- son los que a la postre han permitido que el sistema financiero hondureño haya logrado acumular divisas a lo largo de esa década.

Cuadro No. 5
Financiamiento del Desequilibrio Externo Básico
(Millones de Dólares Corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
(A) Desequilibrio Externo Básico	-231.1	-366.8	-474.1	-545.5	-562.4	-440.8	-470.7	-494.5	-530.7	-900.9
(1) Transferencias	280	197	216	218	211	264	277	312	488	725.5
a) Privadas	21	28	29	68	83	104	140	173	289	364.8
b) Públicas	259	169	187	150	128	160	137	139	199	360.7
(2) Inversión Extranjera Directa	43.5	52.1	47.6	52.1	41.5	69.4	90.0	127.7	99.0	230.0
(B) Financiamiento Total : (1) + (2)	323.5	249.1	263.6	270.1	252.5	333.4	367.0	439.7	587.0	955.5
Saldo Básico: (A) + (B)	+ 91.4	- 117.7	- 210.5	- 275.4	-309.9	-107.4	-103.7	-54.8	+56.3	+54.6
Saldo Básico como % del PIB	+ 2.99	+ 3.83	- 6.16	- 7.86	- 9.03	- 2.71	- 2.54	- 1.16	+ 1.07	+ 1.01

FUENTE: elaboración propia con base a cifras de la balanza de pagos del banco central de honduras.

Como puede desprenderse del Cuadro No. 6, la acumulación de reservas internacionales por parte del sistema financiero hondureño no ha sido el resultado de movimientos en los flujos reales de comercio –exportaciones e importaciones de bienes y servicios-, sino más bien del ingreso de capitales y de las condonaciones y renegociaciones de la deuda externa. Otra manera de visualizar esto es por medio de una comparación de las reservas internacionales netas del sistema financiero con el endeudamiento acumulado durante la década, el valor de las condonaciones y renegociaciones de la deuda externa y el saldo básico. Como puede observarse en el Cuadro No. 7, las cifras sugieren que el acervo de reservas internacionales del sistema financiero se explica en gran medida a partir del endeudamiento acumulado y de las condonaciones de deuda alcanzadas. En ese sentido, las cifras sugieren que el aparente equilibrio global de la Balanza de Pagos experimentado por el país a lo largo de los últimos diez años ha sido consecuencia de un proceso de endeudamiento.

Cuadro No. 6
Movimientos Financieros y Acumulación de Reservas Internacionales
(Millones de Dólares Corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
1. Saldo Básico	91.4	-117.7	-210.5	-275.4	-309.9	-107.4	-103.7	-54.8	56.3	54.6
2. Movimiento Neto de Capitales	-54.4	165.2	261.7	83.2	289.5	146.5	206.6	242.0	85.5	243.7
3. Movimiento Neto de Deuda Externa	18.5	41.7	21.7	86.6	37.7	97.4	71.6	107.9	88.7	175.6
4. Suma (2+3)	-35.9	206.9	283.4	169.8	327.2	243.9	278.2	349.9	174.2	419.3
Acumulación de Reservas (1+ 2 + 3)	55.5	89.2	72.9	-105.3	17.2	136.5	174.5	295.1	230.5	473.9

Fuente: Elaboración propia con base a cifras de la Balanza de Pagos del Banco Central de Honduras.

Tomando en consideración que la consecución de dicha estabilidad está sujeta a las decisiones de actores externos al país y que el endeudamiento difícilmente podrá ser continuo, la precariedad financiera del país debe tener seguramente un fuerte impacto en el alto premio de riesgo que los empresarios hondureños deben pagar para contraer obligaciones en el exterior. Además, ante la incertidumbre económica⁸ subyacente a esta fragilidad, es muy probable que los inversionistas extranjeros apliquen una alta tasa de descuento a los proyectos en Honduras, una de las posibles explicaciones de los bajos niveles de Inversión Externa Directa en esta economía.

Cuadro No. 7
El Origen de la Acumulación de Reservas Internacionales
(Millones de Dólares Corrientes)

1. Endeudamiento Acumulado durante la década de los 90	1669.5
2. Valor Acumulado de Condonaciones y Renegociación de la Deuda durante la década de los 90	747.4
3. Valor Acumulado del Saldo Básico	- 977.1
Suma (1 + 2 + 3)	1439.8
5. Reservas Internacionales Netas del Sistema Financiero a diciembre de 1999	1371.6
Fuente: elaboración propia con base a los datos de la Tabla No.5 y a las cifras de Reservas Internacionales Netas publicadas en el Boletín Estadístico del Banco Central de Honduras en Mayo del 2000.	

B. Evolución de los flujos de comercio

En la sección anterior hemos visto como, tras un aparente equilibrio externo, Honduras presenta una situación de dilatado desequilibrio exterior. La base de este problema se encuentra en la evolución de los flujos reales de comercio, es decir, importaciones y exportaciones. En las dos siguientes secciones, se describe el comportamiento de estas variables durante la década de los noventa.

B1. Las importaciones de Honduras

En esta sección estudiamos el comportamiento de las importaciones en Honduras. Para ello, se analiza en primer lugar qué tipo de bienes importa el país y, en segundo lugar, qué factores determinan el comportamiento de las importaciones.

B1a. Composición de las importaciones

Según señalamos antes, la economía hondureña muestra a lo largo de toda la década de los noventa un importante desequilibrio exterior. Este desequilibrio representa un exceso de gasto agregado respecto al nivel de ingreso de la economía; sin embargo, no todo gasto tiene el mismo significado económico, así si el mayor gasto es consecuencia de una mayor formación de capital, su impacto futuro será una mayor tasa de crecimiento. Es justamente por esto que es importante estudiar la composición de las importaciones: un aumento de la

⁸ Medida la incertidumbre a través de un diferencial de tasas de interés, Rodríguez (2000) estima que para el caso de Argentina un incremento de 1% en la incertidumbre deprime el producto en 2.2%.

inversión física se traduce, en general, en un aumento de la importación de bienes de capital. Un aumento no sólo en el valor absoluto, sino que también relativo, es decir, las importaciones de bienes de capital pasan a representar un porcentaje mayor del total de importaciones.

Si por el contrario, el desequilibrio externo es producto de un mayor gasto en consumo de las familias y gastos corrientes del gobierno, observaremos un aumento tanto relativo como absoluto de las importaciones de bienes de consumo e intermedios. En este caso, el endeudamiento que el desequilibrio implica no se está asignando a incrementar la capacidad productiva de la economía y, consecuentemente, la economía se hace más vulnerable a las restricciones que impone el financiamiento de la balanza de pagos.

El cuadro No. 8 muestra la evolución de las importaciones del país desde 1990. Desgraciadamente las estadísticas están expresadas en moneda corriente, lo que hace muy difícil estudiar tasas de crecimiento. Sin embargo, un análisis del mismo sugiere que no han sido las importaciones de bienes de capital las que han desequilibrado las cuentas externas, sino más bien las de bienes de consumo.

Cuadro No. 8
Composición de las Importaciones de Honduras
(Millones de Dólares Corrientes)

Año	Bienes de Consumo		Bienes Intermedios		Combustibles		Bienes de Capital		Vehículos	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%
1990	179.0	19.08	406.7	43.35	168.2	17.93	134.5	14.34	49.7	5.30
1991	184.9	19.35	428.4	44.82	172.4	18.04	127.5	13.34	42.6	4.46
1992	204.4	19.36	460.2	43.59	160.8	15.23	167.3	15.85	63.1	5.98
1993	271.5	21.15	560.8	43.70	182.7	14.24	235.1	18.32	33.3	2.59
1994	297.4	20.48	596.7	41.10	190.6	13.13	330.5	22.76	36.8	2.53
1995	376.8	21.83	701.5	40.64	221.6	12.84	403.6	23.38	22.5	1.30
1996	472.1	24.60	834.3	43.48	246.2	12.83	338.5	17.64	27.7	1.44
1997	620.3	25.71	1034.3	42.87	233.7	9.69	486.6	20.17	37.7	1.56
1998	665.0	25.95	973.3	37.98	214.4	8.37	660.6	25.77	49.7	1.94
Total	3271.4	22.87	5996.2	41.92	1790.6	12.52	2884.2	20.16	363.1	2.54

Nota: No se incluye las importaciones efectuadas por las zonas francas.
Fuente: Elaboración propia con base a datos del Banco Central y de CEPAL.

B1b. Determinantes del comportamiento de las importaciones

Durante la década de los noventa, las importaciones han crecido a una tasa promedio del 3.63 por ciento, mientras que el producto lo ha hecho a una tasa promedio del 2.77 por ciento.⁹ Consecuentemente, el coeficiente de importaciones ha pasado de un promedio de

⁹ Estas tasas de crecimiento se refieren al promedio aritmético de las tasas de crecimiento anuales.

38 por ciento del PIB en los tres primeros años de la década, a un 54 por ciento en los últimos tres años. Sin lugar a dudas este fenómeno tiene diversas explicaciones.

En primer lugar, el propio crecimiento de la economía debe explicar una proporción importante de este proceso, ya que a medida que la economía crece se requiere de más bienes de capital, intermedios y de consumo que provienen del exterior. En segundo lugar, la liberalización arancelaria implementada durante la década debe haber influido en un aumento de las importaciones a tasas más rápidas que el producto, descomprimiendo el fenómeno conocido como “importaciones reprimidas”. Finalmente, la política cambiaria, en particular la evolución del tipo de cambio real puede haber generado una caída en el precio relativo de las importaciones, consecuentemente, incrementando la cantidad demanda de bienes provenientes del exterior.

Una forma de evaluar la importancia relativa de cada una de estas explicaciones consiste en estimar un modelo econométrico que explique el comportamiento de las importaciones. El modelo que proponemos consiste en estimar una función de demanda de importaciones la que, como cualquier otro bien, depende del nivel de ingreso de la economía y del precio relativo de las importaciones. La demanda por importaciones es una función positiva del nivel de ingreso de la economía, a mayor ingreso, mayor es la demanda por importaciones. Mientras que la cantidad demandada de importaciones presenta una relación negativa respecto su precio, a medida que aumenta el precio relativo de las importaciones, la cantidad demanda disminuye. La ecuación (1) indica que la cantidad óptima de importaciones en el período t, M_t^* , es una función del nivel de ingreso, Y_t y del precio de las importaciones, Pm_t .

$$(1) M_t^* = m(Y_t, Pm_t); \quad g_m/g_Y \geq 0; \quad g_m/g_{Pm} \leq 0$$

La cantidad óptima de importaciones no es, sin embargo, una variable observable. Una manera de resolver este problema consiste en suponer que las importaciones se van ajustando hacia su valor óptimo, así, la diferencia entre las importaciones observadas entre dos períodos sucesivos es una proporción de la distancia entre las importaciones óptimas y las observadas en el período recién pasado. La ecuación (2) muestra este tipo de ajuste.

$$(2) M_t - M_{t-1} = \alpha(M_t^* - M_{t-1}); \quad 0 \leq \alpha \leq 1$$

Sustituyendo la ecuación (1) en (2) y arreglando los términos, se obtiene:

$$(3) M_t = \alpha m(Y_t, Pm_t) + (1 - \alpha) M_{t-1}$$

La ecuación (3) constituye el modelo econométrico básico a estimar, se requiere ahora precisar como se han medido las variables.

Las importaciones observadas, M_t , es la serie de importaciones que publica el Banco Central de Honduras en sus series de cuentas nacionales. La variable está medida en lempiras constantes de 1978 e incluye bienes y servicios. En cuanto al ingreso, es necesario distinguir entre efectos de corto y de largo plazo. Para ello, se ha separado la

variable ingreso en dos componentes: el producto potencial de la economía y el “*gap*”; donde ésta última mide la diferencia entre el producto potencial y el producto observado. Si el *gap* es positivo, la economía se encuentra por encima de su senda de crecimiento potencial y si es negativo, la economía experimenta una recesión. El producto potencial ha sido estimado utilizando un modelo de series temporales.

En cuanto al precio de las importaciones, esta variable debe incluir los siguientes componentes: el precio internacional de las importaciones expresado en dólares, $Pm^{\$}$, el tipo de cambio nominal, s , y los impuestos a las importaciones, T . Pero como lo que interesa es el precio relativo de las importaciones, también hay que considerar la evolución de los precios domésticos en el país, Pd . La siguiente ecuación muestra como interactúan estas variables:

$$(4) Pm_t = [Pm_t^{\$} (1 + T_t) s_t] / Pd_t$$

El término $[Pm_t^{\$} (1 + T_t) s_t]$ es el índice de precios implícito de las importaciones derivado de dividir la serie de importaciones expresadas en lempiras corrientes por la serie expresada en lempiras constantes. Por otro lado, la variable Pd ha sido aproximada por el Índice de Precios al Consumidor, con base en diciembre de 1999. Finalmente, con el fin de incluir los cambios estructurales derivados de la creciente apertura de la economía, se incluyó la variable CAP que mide el porcentaje que representa la suma de exportaciones e importaciones sobre el producto interno bruto. Así, el modelo econométrico estimado es el siguiente:

$$(5) M_t = \alpha_0 + \alpha_1 Y_{potencial_t} + \alpha_2 Gap + \alpha_3 Pm_t + \alpha_4 CAP + (1 - \alpha) M_{t-1} + h_t$$

Todas las variables, a excepción de CAP, están expresadas en logaritmos, de manera que los parámetros estimados representan la elasticidad de las importaciones a la variable en cuestión. Dada la presencia de errores autocorrelacionados, se procedió a estimar en el modelo empleando el método de máxima verosimilitud con información completa. El cuadro No. 9 resume los resultados de la estimación.

Cuadro No. 9
Estimación de una Función de Demanda de Importaciones para Honduras
1970 – 1999

Variable	Valor	Estadístico t
----------	-------	---------------

Parámetro	Estimado	
Constante a_0	6.182	6.35
Ypotencial a_1	0.608	8.82
Gap a_2	0.916	2.01
Pm a_3	-1.264	-5.88
CAP a_4	2.491	7.59
M_{t-1} \circ	0.800	8.47
R^2		0.9805
R^2 ajustado		0.9749
Error estándar de la regresión.		0.0454
Suma residuos al cuadrado		0.0434
Observaciones		28

Los parámetros estimados son significativamente distintos de cero al 5 por ciento y, además, presentan los signos esperados. En efecto, las variables que miden el impacto de variaciones del producto sobre la demanda de importaciones tienen signo positivo. Un aumento de un punto porcentual de la tasa de crecimiento del producto potencial implica un aumento de 0.608 puntos porcentuales de la tasa de crecimiento de las importaciones. El efecto de una política macroeconómica expansiva, que haga crecer al producto por encima del producto potencial implicaría un aumento de 0.91 puntos porcentuales de la tasa de crecimiento de las importaciones.

En cuanto al precio de las importaciones, el coeficiente estimado señala que un aumento de un 1 por ciento en el precio de los mismos, reduciría la cantidad demandada en 1.264 por ciento. En este sentido, una política de sobrevaluación de la moneda local traería consigo un crecimiento de las importaciones más rápido que el crecimiento del producto.

La variable CAP tiene signo positivo por las razones que dimos más arriba, es decir, a medida que la economía se abre al comercio exterior es natural que sus importaciones aumenten. El coeficiente \circ mide la velocidad de ajuste de las importaciones. Así por ejemplo, el aumento de las importaciones como consecuencia de un incremento del producto, demorará 15 meses en completarse.

B2. La evolución de las exportaciones

Las exportaciones de bienes y servicios, expresadas en dólares corrientes, han pasado de 1,045.5 millones de dólares en 1990 a 2,475.4 millones en 1998. Esta duplicación del valor en dólares exportados, sin embargo, esconde algunos problemas: en primer lugar la variación de precio de los productos exportados y, en segundo lugar, la variación del poder adquisitivo del dólar.

Para estimar la tasa de crecimiento de las exportaciones, es preciso expresarlas en moneda de igual poder adquisitivo. Un indicador que mantiene los precios constantes proviene de la serie de exportaciones de cuentas nacionales expresadas en lempiras de 1978; de acuerdo con estas cifras, las exportaciones fueron 1,637 millones de lempiras en 1990 y alcanzaron a 1,920 millones en 1998.¹⁰ El promedio aritmético de las tasas de crecimiento anuales de

10 Comparamos las cifras de 1990 con las de 1998 porque las de 1999 están muy influenciadas por los efectos del Huracán Mitch. En 1999 las exportaciones de bienes y servicios expresadas en dólares corrientes alcanzaron a 2312.4 millones y en millones de Lempiras de 1978 a 1739.

las exportaciones en la década de los noventa es de 0.90 por ciento, sin considerar el año 1999, esta tasa se eleva a 2.05 por ciento. Esta tasa es muy inferior a la del PIB, que alcanza en promedio del 2.77 por ciento por año.

Durante los últimos treinta años – desde 1970 hasta 1999 – las exportaciones han crecido a una tasa del 1.77 por ciento por año, mientras que el PIB lo ha hecho al 3.22 por ciento y las importaciones al 3.10 por ciento.¹¹ Evidentemente no han sido las exportaciones el motor del crecimiento de la economía hondureña. En los acápite siguientes se analiza la composición de las exportaciones y los posibles determinantes de su particular comportamiento.

B2a. Composición y evolución de las exportaciones de bienes

El cuadro No.10 muestra la evolución de los principales productos de exportación durante la década de los noventa. Destaca la pérdida de importancia relativa de los productos agropecuarios frente a la evolución de la maquila y las exportaciones de jabón. En efecto, durante los tres primeros años de la década, la participación de las exportaciones agropecuarias superaba el 60 por ciento. Le seguían en importancia las exportaciones de camarones y carne refrigerada con un promedio de 15 por ciento. Las exportaciones de origen minero han perdido importancia relativa y su valor en dólares se ha mantenido relativamente constante, lo cual señala una falta de inversión en el sector o el agotamiento de los yacimientos.

A partir de 1993, con el establecimiento de las Zonas Francas Industriales en el país, las exportaciones netas de la maquila han pasado de representar un 9.5 por ciento del total de las exportaciones en 1993 a un 21.7 por ciento en 1998 y un 30.4 por ciento en 1999, esta última cifra muy influida por los efectos que el huracán Mitch tuvo sobre la producción y exportación de banano. Hay que destacar también un aumento en la participación de productos no identificados que han pasado de un 11.3 por ciento en 1990 a un 32.3 por ciento en 1999.

Según se señala arriba, no es posible estudiar el crecimiento de las exportaciones a partir de cifras expresadas en dólares corrientes, por lo que hemos elaborado índices de *quantum* exportado, que constituyen un excelente indicador del volumen exportado. El cuadro No. 11a, muestra estos índices y el cuadro No. 11b muestra las tasas de variación anual y promedio para la década. Destaca la tasa de crecimiento negativo para las exportaciones agrícolas, incluso sin considerar el año 1999. Mas aún, un análisis casual muestra una variabilidad en las tasas de crecimiento que no pueden ser explicados por cambios de clima. Los productos de la pesca y pecuarios muestran una escasa tasa de crecimiento, debido a la fuerte reducción de las exportaciones de carne refrigerada; sin embargo, cabe destacar que la tasa de crecimiento de las exportaciones de camarones parece ir declinando y muestra una variabilidad también importante. En cuanto a las exportaciones de origen minero, muestran una tasa promedio no demasiado elevada y fuertes variaciones.

¹¹ Estas tasas de crecimiento provienen de estimar regresiones de las variables contra el tiempo y corrigiendo por componentes de series de tiempo. Los valores obtenidos no se encuentran influenciados por los años 1970 y 1999.

Las exportaciones industriales –jabones y maquila– evidencian altas tasa de crecimiento, sin embargo, parecen ser declinantes. En efecto, la tasa de crecimiento de las exportaciones de jabón fue muy alta a comienzos de la década – un 38 por ciento de promedio entre el 91 y el 93 – y sólo un 3.6 por ciento en los tres últimos años. En cuanto a la maquila, la tasa de crecimiento parece reducirse a partir de 1998, no podemos decir si esto se deba a los efectos del Huracán o a un agotamiento de las posibilidades de exportación de este rubro. En resumen, un análisis a nivel de producto muestra iguales resultados que el estudio de las exportaciones a nivel agregado: las exportaciones presentan una baja tasa de crecimiento y debe agregarse que su variabilidad es muy alta.

B2b. Determinantes del comportamiento de las exportaciones

Los indicadores de la sección anterior muestran que en los últimos 10 años la economía no ha destinado recursos a producir exportaciones. Más aún, si el empleo en estos sectores ha crecido, la productividad de la mano de obra ha bajado y, consecuentemente, los costos de producción han aumentado. Esta situación tiene su origen en un déficit crónico de inversión en el sector exportador. No sólo la inversión privada ha sido reducida, sino que la inversión en capital social ha sido claramente insuficiente.

La pregunta que surge de inmediato es ¿por qué el sector privado no ha invertido en los sectores donde la economía goza de ventaja comparativa? La respuesta es sencilla, el sector privado invertirá sólo si la rentabilidad en las actividades exportadores es igual o superior a otras alternativas. Una manera de analizar que ha pasado con la ecuación beneficio-costos en el sector exportador consiste en estudiar la evolución del tipo de cambio real aplicable a cada producto. Hemos definido esta variable de la siguiente manera:

$$TCR_{\text{producto } i} = \frac{\text{Precio en Dólares}_{\text{producto } i} * \text{Tipo de Cambio Nominal}}{\text{Índice de Precios al Consumidor en Honduras}}$$

Cuadro No. 10

**Composición de las Exportaciones de Bienes.
(Millones de Dólares Corrientes)**

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996		1997		1998		1999	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%	US\$	%
Agrícolas	588.6	70.8	511.7	64.6	459.9	57.4	424.5	44.6	431	39.5	683.7	49.4	644.2	42.4	634.9	36.3	703.0	34.9	388.4	21.7
Azúcar	12.4	1.5	8.4	1.1	5.4	0.7	5.2	0.5	4.8	0.4	6.8	0.5	9.5	0.6	12.1	0.7	10.2	0.5	5.3	0.3
Banano	357.9	43.1	314.4	39.7	256.3	32.0	225.6	23.7	155.1	14.2	175.7	12.7	279.8	18.4	212.0	12.1	175.7	8.7	37.7	2.1
Café	180.9	21.8	145.9	18.4	147.6	18.4	124.6	13.1	200.1	18.4	429.8	31.1	278.9	18.4	326.3	18.6	429.8	21.4	256.1	14.3
Madera	16.1	1.9	15.3	1.9	15.6	1.9	21.9	2.3	21.3	2.0	19.0	1.4	21.7	1.4	19.5	1.1	16.4	0.8	12.6	0.7
Melones	6.6	0.8	12.8	1.6	10.8	1.3	19.6	2.1	24.2	2.2	25.4	1.8	30.9	2.0	39.3	2.2	43.8	2.2	47.0	2.6
Piñas	12.2	1.5	12.8	1.6	20.1	2.5	21.2	2.2	19.7	1.8	21.5	1.6	18.1	1.2	18.4	1.1	18.5	0.9	19.2	1.1
Tabaco	2.5	0.3	2.1	0.3	4.1	0.5	6.4	0.7	5.8	0.5	5.5	0.4	5.3	0.3	7.3	0.4	8.6	0.4	10.5	0.6
Pesca y Pecuarias	91.0	11.0	124.3	15.7	138.3	17.3	178.8	18.8	204.5	18.8	171.6	12.4	189.2	12.4	190.1	10.9	192.7	9.6	195.5	10.9
Camarones	65.7	7.9	92.9	11.7	101.3	12.6	139.2	14.6	165.5	15.2	158.6	11.5	178.2	11.7	179.1	10.2	188.7	9.4	193.2	10.8
Carne	25.3	3.0	31.4	4.0	37.0	4.6	39.6	4.2	39.0	3.6	13.0	0.9	11.0	0.7	11.0	0.6	4.0	0.2	2.3	0.1
Mineras	55.3	6.7	43.9	5.5	48.8	6.1	28.3	3.0	27.2	2.5	34.4	2.5	33.1	2.2	64.9	3.7	47.3	2.3	47.4	2.6
Plata	4.7	0.6	4.3	0.5	5.2	0.6	3.5	0.4	4.4	0.4	5.5	0.4	4.7	0.3	6.5	0.4	7.8	0.4	5.4	0.3
Plomo	4.2	0.5	3.3	0.4	7.9	1.0	1.8	0.2	1.7	0.2	1.8	0.1	2.7	0.2	4.6	0.3	3.2	0.2	2.6	0.1
Zinc	46.4	5.6	36.3	4.6	35.7	4.5	23.0	2.4	21.1	1.9	27.1	2.0	25.7	1.7	53.8	3.1	36.3	1.8	39.4	2.2
Industriales	2.5	0.3	5.0	0.6	7.7	1.0	98.7	10.4	135.2	12.4	189.0	13.7	237.8	15.6	341.7	19.5	473.2	23.5	583.7	32.6
Jabones	2.5	0.3	5.0	0.6	7.7	1.0	8.3	0.9	10.4	1.0	26.3	1.9	34.1	2.2	36.9	2.1	37.2	1.8	38.7	2.2
Maquila	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	90.4	9.5	124.8	11.4	162.7	11.8	203.7	13.4	304.6	17.4	436.0	21.7	545.0	30.4
Otros:	93.6	11.3	107.6	13.6	146.8	18.3	221.9	23.3	292.4	26.8	346.2	25.0	416.4	27.3	519.9	29.6	598.8	29.6	578.8	32.3
Total: ⁽¹⁾	831.0	100.0	792.4	100.0	801.5	100.0	952.2	100.0	1090.3	100.0	1382.9	100.0	1519.7	100.0	1750.3	100.0	2012.8	100.0	1793.8	100.0

Nota: (1) los totales de este cuadro se refieren a las exportaciones de bienes solamente.

Fuente: elaboración propia en base de datos del Banco Central de Honduras.

Cuadro No. 11a
Indices de Quantum de las Exportaciones.
(Base 1995)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agropecuarias:	134.60	107.31	87.40	70.20	67.54	100.00	90.06	84.39	93.16	48.10
Azúcar	203.96	150.87	96.52	87.55	72.48	100.00	145.52	187.04	158.24	79.06
Banano	149.89	135.74	144.98	128.65	95.01	100.00	137.24	117.33	100.00	23.91
Café	74.46	61.97	84.16	73.18	73.73	100.00	88.41	73.91	100.00	85.24
Madera	128.67	106.89	117.58	126.99	112.66	100.00	105.08	89.54	85.61	61.07
Melones	55.74	61.43	65.42	98.55	121.39	100.00	115.42	142.89	159.50	162.69
Piñas	84.24	98.77	95.19	100.94	93.66	100.00	79.94	79.31	80.05	80.85
Tabaco	51.00	49.62	78.07	119.38	107.44	100.00	96.99	101.84	113.99	156.64
Pesca y Pecuarias:	81.66	107.06	118.32	130.75	128.06	100.00	111.44	105.70	108.75	107.14
Camarones	57.53	78.57	91.45	110.31	109.71	100.00	114.20	110.11	121.87	119.41
Carne	192.11	237.20	276.91	282.99	272.30	100.00	98.88	91.72	30.03	20.50
Mineras:	111.95	119.62	127.92	93.18	82.30	100.00	96.85	152.94	138.22	116.93
Plata	92.82	100.09	123.34	76.75	77.74	100.00	84.83	128.73	136.89	97.40
Plomo	213.70	220.66	515.22	135.57	109.96	100.00	128.56	235.95	179.51	149.52
Zinc	109.60	117.42	111.26	92.62	81.39	100.00	97.44	152.90	135.62	117.47
Industriales:										
Jabones	16.76	27.72	35.84	42.77	53.33	100.00	127.76	136.62	137.75	142.12
Maquila	0.00	0.00	0.00	58.61	78.86	100.00	121.63	177.73	251.28	306.92

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central de Honduras

Cuadro No. 11b
Tasas de Crecimiento del Quantum de Exportaciones

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Promedio 1990-99	Promedio 1990-98
Agropecuarias:	-20.27	-18.56	-19.67	-3.80	48.07	-9.94	-6.29	10.39	-48.36	-7.60	-2.51
Azúcar	-26.03	-36.02	-9.29	-17.21	37.97	45.52	28.53	-15.40	-50.04	-4.66	1.01
Banano	-9.44	6.80	-11.26	-26.15	5.26	37.24	-14.51	-14.77	-76.09	-11.44	-3.35
Café	-16.77	35.80	-13.05	0.76	35.62	-11.59	-16.41	35.31	-14.76	3.88	6.21
Madera	-16.93	10.00	8.01	-11.28	-11.24	5.08	-14.79	-4.39	-28.66	-7.13	-4.44
Melones	10.22	6.50	50.63	23.19	-17.62	15.42	23.81	11.62	2.00	13.97	15.47
Piñas	17.25	-3.62	6.03	-7.21	6.77	-20.06	-0.79	0.94	1.00	0.03	-0.09
Tabaco	-2.70	57.32	52.92	-10.01	-6.92	-3.01	5.00	11.94	37.41	15.77	13.07
Pesca y Pecuarias:	31.10	10.52	10.50	-2.06	-21.91	11.44	-5.15	2.89	-1.48	3.98	4.67
Camarones	36.57	16.40	20.63	-0.55	-8.85	14.20	-3.59	10.69	-2.02	9.27	10.69
Carne	23.48	16.74	2.20	-3.78	-63.28	-1.12	-7.24	-67.26	-31.75	-14.67	-12.53
Mineras:	6.85	6.94	-27.16	-11.68	21.51	-3.15	57.92	-9.62	-15.40	2.91	5.20
Plata	7.83	23.23	-37.77	1.29	28.64	-15.17	51.75	6.35	-28.85	4.14	8.27
Plomo	3.26	133.49	-73.69	-18.89	-9.06	28.56	83.54	-23.92	-16.71	11.84	15.41
Zinc	7.13	-5.24	-16.76	-12.12	22.86	-2.56	56.92	-11.30	-13.38	2.84	4.87
Industriales:											
Jabones	65.40	29.30	19.31	24.70	87.51	27.76	6.93	0.83	3.17	29.44	
Maquila				34.54	26.81	21.63	46.12	41.38	22.14	32.11	

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Central de Honduras

El numerador es una aproximación del costo de producción de los bienes en el extranjero mientras que el denominador –el índice de precios al consumidor- es una aproximación de cuanto cuesta producir el mismo bien en el país. En este sentido, una disminución del tipo de cambio real refleja una pérdida de rentabilidad de las actividades productivas del país. A su vez, ello implica que se hace menos atractivo exportar y menor oneroso importar los bienes. Puesto de otra manera, como los costos domésticos se encuentran fuertemente correlacionados con la evolución del índice de precios al consumidor –especialmente los salarios, electricidad y servicios no transados– un aumento del índice de precios al consumidor superior al observado por el precio internacional y del tipo de cambio implica una reducción de la rentabilidad. El cuadro No. 12 muestra la evolución del Tipo de Cambio Real por producto de exportación.

Cuadro No. 12
Tipo de Cambio Real para Productos Exportados
(Base 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agropecuarias:	100.00	105.51	113.55	137.47	154.19	143.67	149.97	145.47	132.30	134.42
Azúcar	100.00	88.35	86.16	97.26	114.84	101.88	97.66	90.07	80.00	79.13
Banano	100.00	93.90	69.83	72.98	72.19	67.56	78.24	63.97	56.37	48.02
Café	100.00	93.74	68.17	69.67	118.02	162.62	119.05	153.67	135.68	90.03
Madera	100.00	107.76	98.65	135.57	158.48	137.84	150.02	146.05	116.75	119.13
Melones	100.00	170.75	133.22	169.60	180.24	200.00	210.32	198.96	180.40	179.87
Piñas	100.00	86.01	136.30	143.60	152.61	136.14	142.61	134.67	122.10	118.64
Tabaco	100.00	83.20	98.47	106.62	114.84	102.10	101.42	121.73	117.04	98.48
Pesca y Pecuarias:	100.00	100.81	98.98	122.00	151.41	141.51	139.67	136.47	121.91	119.21
Camarones	100.00	102.52	96.53	125.84	157.70	141.89	140.72	139.67	118.91	115.50
Carne	100.00	97.20	95.65	105.72	114.74	90.64	77.57	76.91	76.67	63.25
Mineras:	100.00	71.89	72.88	61.13	70.69	64.00	63.43	72.64	53.11	59.75
Plata	100.00	81.09	77.43	89.63	116.06	99.13	100.70	83.63	86.23	78.70
Plomo	100.00	73.99	74.94	67.25	83.90	81.08	97.07	84.56	69.90	64.24
Zinc	100.00	70.77	71.83	57.87	64.65	58.98	57.47	70.68	48.06	57.59
Industriales:										
Jabones	100.00	116.92	135.65	126.34	136.47	160.81	162.34	151.50	137.37	131.96
Maquila ⁽¹⁾	100.00	100.86	101.34	109.92	119.86	107.17	110.05	103.88	95.36	92.67

Nota: Para la maquila se asumió como precio internacional el índice de precios al consumidor de los Estados Unidos.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de Banco Central de Honduras.

A partir de 1994, el tipo de cambio real para exportaciones empieza a disminuir, es decir, la rentabilidad del negocio de exportación decae. Es justamente esta situación la que explica el lento crecimiento de las exportaciones o, como parece ser el caso de la maquila, de una reducción en la tasa de crecimiento. Curiosamente el peor año para los exportadores fue 1999, no sólo como consecuencia del huracán Mitch, sino por una caída en el tipo de cambio real de exportaciones. Además, el sector exportador hondureño experimenta otras dificultades de tipo administrativo. Quizás la más importante consiste en la obligatoriedad de liquidar las divisas, producto de la exportación, en el Banco Central. Esta regulación tiene entre otros costos la comisión que el exportador tendría que pagar si quisiera recomprar dólares, esta comisión constituye otra suerte de impuesto a esta actividad.

SECCIÓN V: ¿PUEDE HONDURAS CRECER AL 6% ANUAL?

En el cuadro No.1 de la segunda sección, se mostraba la relación existente entre el crecimiento del ingreso del 20 por ciento más pobre de la población y el crecimiento de la economía en su conjunto, para distintas tasas de crecimiento de la población y diversos valores para el coeficiente de integración d . El cuadro No. 13, es una ampliación de esos cálculos y muestra *cuantos años* tomaría duplicar el ingreso del 20 por ciento más pobre de la población, asumiendo que la población creciera al 2.8 por ciento y para distintos valores del coeficiente d .

Cuadro No. 13
Años Necesarios para Duplicar el Ingreso del 20% Mas Pobre

		Años Necesarios para Duplicar el Ingreso del 20% Mas Pobre			
Crecimiento Poblacional	Crecimiento del PIB	d			
		0.7	1.0	1.2	1.4
2.8	6.0	34	22	17	12

Así, este cuadro sugiere que para empezar a resolver los problemas de pobreza que el país enfrenta actualmente, se requiere –entre otros aspectos- crecer a una tasa de por lo menos 6 por ciento en los próximos 30 años. Sin embargo, es necesario evaluar si esta tasa de crecimiento es posible de conseguir, dada la situación actual. Para ello, debemos analizar nuevamente la situación de balanza de pagos y estudiar detenidamente que significa para las cuentas externas una tasa de crecimiento del 6 por ciento. Específicamente, estudiaremos si una tasa de crecimiento de esa magnitud es compatible con un balance en las cuentas externas que sea permisible. Como punto de partida para esta simulación, tomaremos como año base el promedio del trienio 1996-1998.

Según analizáramos en la sección relativa al comportamiento de las importaciones, éstas se hallan estrechamente vinculadas al crecimiento del producto. El cuadro No. 9 muestra que la elasticidad de demanda de las importaciones respecto del producto potencial es de 0.61 y respecto del GAP alcanza a 0.92. Esto significa que si el producto creciera al 6 por ciento, las importaciones lo harían el una tasa declinante que empezaría en 5.55 y se estabilizaría en 3.66. Supondremos que este proceso toma cinco años.

Las exportaciones no han crecido a una tasa superior al 2 por ciento por año en la última década y tampoco en los últimos 30 años. Ante ello, supondremos que éstas continuarán creciendo al 2 por ciento anual. En cuanto a las transferencias netas y al servicio de la deuda externa, adoptamos los supuestos del documento “Honduras. Decisión Point Document for the Enhanced Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative” elaborado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Los resultados de la simulación se muestran en el cuadro No. 14.

Con base en estos supuestos, el cuadro antes mencionado muestra –con excepción del primer año- que el déficit de Cuenta Corriente crece de manera continua en términos absolutos y como

porcentaje del producto. Según hemos indicado antes, un déficit de Cuenta Corriente por encima del 5 por ciento no es sostenible a largo plazo.

Cuadro No. 14
Simulación de la Cuenta Corriente para un Crecimiento del PIB del 6 %
(millones de Dólares)

	Año Base	Año 1	Año 2	Año 3	Año 4	Año 5	Año 6
Exportaciones	2000	2040	2080	2122	2164	2208	2252
Importaciones	-2300	-2430	-2555	-2677	-2795	-2906	-3012
Transferencias Netas	360	511	477	463	473	484	495
Servicio Deuda Externa	-200	-134	-209	-276	-246	-258	-263
Cuenta Corriente	-140	-13	-207	-368	-404	-472	-528
Cuenta Corriente como % del PIB	3.0	0.3	3.7	6.2	6.5	7.1	7.5
PIB	4680	4961	5574	5908	6263	6640	7037

Ahora bien, para la anterior simulación se utilizaron algunos supuestos referentes al movimiento de las transferencias netas. En este sentido, si hubiéramos supuesto que el monto de las transferencias fuera 100 millones de dólares inferior, ya en el año 2 el déficit de Cuenta Corriente representaría un peligroso 5.5 por ciento del PIB. Mas aún, si dicha reducción en las transferencias fuera permanente, para el año 6 el déficit en cuenta corriente ascendería a un 8.9 por ciento del PIB.

Finalmente, otro supuesto en la simulación consiste en asumir que las exportaciones crecían a una tasa anual del 2%, lo cual supone un crecimiento mayor que el observado. El documento relativo a la Iniciativa HIPC antes mencionado, proyecta la tasa de crecimiento de las exportaciones a un promedio de 15.6 por ciento para los años 2000 a 2002, a un 10.5 por ciento para los años 2003 a 2005 y a un 7.5 por ciento de allí en adelante. Tasas de crecimiento de las exportaciones de esas magnitudes no han sido características en Honduras en los últimos 30 años, por lo que resulta difícil justificar estas proyecciones, a menos que las autoridades cambien la orientación de la política económica, implementando un cambio radical que elimine el sesgo antiexportador.

De esta simulación sencilla, se desprende que crecer al 6 por ciento no parece una meta alcanzable a corto plazo para la economía hondureña. Las cuentas externas no son capaces de soportar la demanda de importaciones que esta situación acarrearía y la economía se vería otra vez precisada a incrementar su deuda externa. Sin embargo, no sólo las cuentas externas se vuelven insostenibles, sino que como se detalla en el Apéndice, la inversión requerida para sustentar una tasa de crecimiento del 6% no parece alcanzable.

SECCIÓN VI: CONCLUSIONES

Iniciamos este documento preguntando por las posibilidades que tiene Honduras de reducir sustancialmente sus niveles de pobreza y la respuesta es que, dadas las actuales condiciones, esto parece poco viable. Las cifras sugieren que el riesgo económico que subyace en las cuentas externas debe constituir una parte importante en la explicación de por qué –relativo a lo que acontece en otros países de la región- la economía hondureña no ha logrado aún saltar a tasas de crecimiento superiores al de su crecimiento poblacional.

La simulación anterior se basa en suponer que las condiciones que rigen la política económica actual en Honduras no se alterarán en el futuro. Este supuesto es fuerte y no necesariamente realista. Las autoridades económicas, sin lugar a dudas, son conscientes de estos problemas y continuarán implementando las reformas estructurales que permitan al país alcanzar una senda de crecimiento alto y sostenido. En este sentido, la simulación antes realizada señala de manera implícita la necesidad de llevar a cabo estas reformas con el fin de sentar las bases que permita alcanzar un crecimiento económico del 6% que sea sostenible en el tiempo.

Buscar crecer a tasas superiores al 5% requiere –entre otros aspectos- que el país adopte una política económica que favorezca el desarrollo de las exportaciones por la vía del libre funcionamiento del mercado, permitiéndose así el aprovechamiento de la ventaja comparativa de la economía hondureña. Si bien es cierto que la economía hondureña está mas abierta al exterior, aún no se han eliminado una serie de barreras que generan un fuerte sesgo antiexportador en la economía. Este sesgo contribuye a aumentar innecesariamente el costo de las exportaciones del país y, consecuentemente, se van perdiendo mercados. Esta situación se está dando en la actualidad en el rubro de melones y camarones, donde el país debe competir con Nicaragua, el cual ha seguido una clara estrategia de promoción de exportaciones.

Si bien no es éste el lugar para proponer una estrategia de promoción de exportaciones, pero entre las medidas que esta debería contemplar están la eliminación de la obligatoriedad de liquidar las divisas en el Banco Central, la adecuación de la política cambiaria a la nueva situación de la economía, la rápida y eficaz privatización de la generación y distribución de energía eléctrica, la privatización de la operación de los puertos y la liberación del mercado nacional e internacional del transporte. Además, el gobierno debería reorientar sus recursos a educación y salud, una forma conocida de incrementar el capital humano, y con ello, la productividad e ingreso de los trabajadores hondureños.

ANEXO A: APÉNDICE

Antecedentes para la estimación de la Tasa de Inversión necesaria para garantizar una Tasa de Crecimiento del PIB del 6%

El cuadro que se presenta a continuación, muestra la evolución de tres variables claves para determinar la tasa de inversión requerida para alcanzar una tasa de crecimiento del PIB del 6%. Estas variables son el PIB, la Formación Bruta de Capital y el Acervo de Capital de la economía hondureña. La información referente a las dos primeras variables proviene de las cuentas nacionales publicadas por el Banco Central de Honduras y están expresadas en millones de lempiras de poder de compra de 1978. El tipo de cambio entre el lempira de 1978 y dólares corrientes de 1999 alcanzaba a L./ 1.255. El Acervo de Capital ha sido calculado utilizando la técnica de inventarios perpetuos y asumiendo que los bienes de capital tienen una vida útil de 15 años, es decir, que la tasa de depreciación del stock de capital es del 6.6% al año.

	PIB	Formación Bruta de Capital (FBK)	Acervo de Capital de la Economía (K)	Relación Capital-Producto (K/PIB)	ICOR (GK/GPIB)	G%K/G%PIB	FBK/K
1995	6148	1871	10329	1.68	5.01	3.25	18.11
1996	6371	1758	11512	1.81	5.30	3.15	15.27
1997	6693	1862	12503	1.87	3.08	1.70	14.89
1998	6890	1900	13533	1.94	5.22	2.79	14.04

De las distintas relaciones que se presentan en el cuadro, la que interesa es (G%K/G%PIB). En efecto, si queremos que el PIB crezca a una cierta tasa, esta relación nos dice la tasa a la que tiene que crecer el acervo de capital y, a partir de allí, es posible calcular la tasa de inversión necesaria para garantizar dicho crecimiento del producto. Hemos supuesto que la relación (G%K/G%PIB) es igual a 3 en promedio, de manera que si queremos que el PIB crezca al 6 por ciento, el stock de capital debe crecer al 18 por ciento.

Partiendo del año de 1998, que el acervo de capital crezca en 18% implica que el nuevo acervo de capital ascendería a 15,969 millones de lempiras, lo cual conlleva una inversión neta de 2,436 millones. Asumiendo una tasa de depreciación del 6.6 % anual, se requeriría entonces una inversión bruta de 3,329 millones. Tomando en consideración un crecimiento del PIB del 6%, ese monto de inversión implica que el país requería tener una tasa de inversión del orden del ¡45%!.

ANEXO B: BIBLIOGRAFÍA

Cotler, P. (2000), "Growth and Macroeconomic Fluctuations: the Case of Latin America". A publicarse próximamente en la revista *Estudios Económicos*.

Dollar, D. y A. Kraay (2000), "Growth is Good for the Poor". World Bank mimeo.

Fondo Monetario Internacional, *Anuarios Estadísticos*, varios años.

Fondo Monetario Internacional (2000), *Honduras: Statistical Annex*. Country Report No. 00/5.

Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial (2000), Honduras. *Decision Point Document for the Enhanced Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative*, IMF, Web page.

Llona, A. y Tomba, M. (1999), "Evolución Reciente y Consecuencias de la Política Cambiaria y Fiscal en Honduras". Mimeo.

República de Honduras (2000), *Estrategia para la Reducción de la Pobreza*.

Ramey, G. y V. Ramey (1995), "Cross-Country Evidence on the Link between Volatility and Growth". *American Economic Review*, Vol.85(5), pp. 1138-1150.

Rodríguez, C.A. (2000), "Macroeconomic Policy Lessons from LDC's". *Journal of Applied Economics*, Vol. III(1).